Diario del Comercio

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

AÑO VIII | REDACCION Rambla de Castelar, 29, bajos — ADMINISTRACION Calle de Fortuny, 4, imprenta | Tarragona: Martes 24 de Junio de 1902 | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En toda España, CINCO pesetas trimestre. En el extranjero, 15 pesetas trimestre. Pago adelantado. Remitidos y anuncios á precios convencionales. | NÚM. 6269

El viaje de Canalejas

EN TORTOSA

Tortosa, 22, 9.

Cuando el tren entraba en agujas, el amplio andén hallábase materialmente lleno, viéndose en los alrededores muchas personas que no pudieron penetrar en el andén.

El Sr. Canalejas, al descender del coche-salón que le conducía, fué vitoreado, oyéndose muchos vivas á la libertad y al protector del obrero.

Después de los apretones de manos y saludos consiguientes, con dificultad salió el señor Canalejas del andén y llevando á su derecha al diputado provincial Sr. Ribás recorrieron varias calles visitando el puente del Estado y el particular enterándose minuciosamente el Sr. Canalejas de las mejoras que podrían llevarse á cabo y recibiendo inequívocas muestras de simpatía de las personas que se hallaban en los balcones.

Como el Sr. Canalejas debía permanecer pocas horas en Tortosa y había que aprovechar el tiempo, dirigióse al «Círculo de Artesanos», en cuyo local debía celebrarse el banquete.

El amplio salón hallábase profusamente iluminado, oyéndose los acordes de una música situada en los jardines.

La mesa formaba una T, inicial de la ciudad regada por el Ebro. El sitio de preferencia, lo ocupó, como es natural, el Sr. Canalejas, teniendo á su derecha al presidente de la sociedad y á su izquierda al diputado Sr. Ribás. Cien comensales aproximadamente se sentaron á la mesa.

Al descorcharse el Champagne iniciáronse los brindis, que como es natural pusieron de manifiesto las simpatias de que goza el ex-ministro.

Levantóse el Sr. Canalejas. Con una triple salva de aplausos le saludaron los comensales y muchas personas que se agolpaban á las puestas.

Estoy rendido—dice—por lo tanto, debeis dispensarme si pronuncio breves palabras. A mayor abundamiento es ya la hora de empezar el *mitin* en el teatro del Balneario y no debe hacerse esperar al pueblo, pues este es el soberano. Saluda á todos y brinda por la libertad y la democracia.

En coches preparados al efecto dirigieronse al Balneario. Este teatro jamás se habrá visto y es dificil se vea tan lleno. El golpe de vista que presentaba era imponente. Caballeros, señoras, menestrales, payeses, en una palabra, la oleada era tan inmensa qne el silencio era dificil, apesar de que todo el mundo no deseaba otra cosa.

Al ocupar el Sr. Canalejas la presidencia resonaron palmas y vivas, festejándole varios niños y niñas vestidas al estilo del pais con magnificas canastillas de flores.

Varios fueron los oradores que hicieron uso de la palabra, pero el que arrebató al público fué el Sr. Francos Rodriguez que en un párrafo brillante comparó al insigne Querol con el Sr. Canalejas.

Este, fatigado y enfermo, dirigió un breve discurso al auditorio, siendo aplaudido en todos los periodos, como no pude menos de suceder; tanta es la elocuencia que posee.

—Pensaba—dijo—no tener un recibimiento tan expontáneo y brillante, fundándome en las proclamas que se han repartido y que con seguridad han inspirado los jesuitas, pero se han engañado, estoy tan agradecido, que prometo visitar de nuevo esta ciudad.

Salí del ministerio porqué no se decretó lo pactado y no tuve tiempo de firmar Reales órdenes que son muy necesarias para este pueblo, no obstante, no fué mía la culpa, culpad al brevísimo tiempo que estuve en el Gabinete.

Al terminar y después que la muchedumbre le vitoreó de nuevo retiróse á descansar, satisfecho de las atenciones de que habia sido objeto.

EN TARRAGONA

Primeras horas

A pesar de la hora intempestiva en que debía llegar á esta capital el ilustre político, uno de los talentos más legítimos de nuestra patria y uno de los oradores más elocuentes del Parlamento español. desde primeras horas de la madrugada empezó á acudir gente á la estación de Barcelona.

Las personas que á allí se dirigian no obedecian á consigna alguna, á ninguna excitación: no las guiaba más que el móvil sincero de saludar al ilustre viajero, de felicitarle y de desearle un completo éxito en su viaje en los más; en otros el deber de cortesía que siempre se tiene presente cuando se trata de una personalidad tan distinguida como el joven ex-ministro liberal.

En el andén

A las cinco de la mañana se veía repleto de gente el centro del andén.

El tren que llegó con bastante retraso, entró en agujas antes de las seis menos cuarto.

Apenas se asomó á la ventanilla el exministro de Agricultura resonaron varios vivas á Canalejas y á la libertad.

Inmediatamente subió al coche-salón en que viajaba el Sr. Canalejas el primer teniente alcalde D. Rafael Cañellas, quien presentó al exministro á la Junta directiva de la «Tertulia Liberal», de la que es presidente honorario aquél.

Subió luego al coche el alcalde Sr. Pallarés, quien saludó al Sr. Canalejas en nombre de Tarragona, saludo [illegible] ex-ministro agradeció mucho.

Como el gentío pugnaba por subir al coche salón del Sr. Canalejas, invitóse á éste á que bajara y tomara un desayuno en el restaurant de la estación.

En aquellos momentos vimos en el andén á unas trescientas personas pertenecientes á todas las clases sociales y entre las que sobresalía el elemento obrero.

Recordamos entre los allí presentes, á más de los ya nombrados, á los Sres. Martinez Cavero, D. Gregorio Oliva, D. José M.ª Ricomá, D. Ricardo Vilallonga, D. José Más, Quesada, Vernet (D. Jaime), en representación de la Cámara Agrícola, Ferré (D. M.), el alcalde de Montroig y otros muchos.

Al descender del coche el Sr. Canalejas fué saludado con una nutrida salva de aplausos y vivas al político honrado.

A ambos lados del ex-ministro iban el alcaloe Sr. Pallarés y el primer teniente de alcalde Sr. Cañellas, siguiendo después varios amigos y los compañeros de viaje del Sr. Canalejas, diputados á Córtes por Vinaroz, Canarias, Almansa, Vilademuls, Gerona y Bunhege, Sres. Perez San Millán, García Guerra, Francos Rodriguez, Canalejas (D. L.), Herrero y Saint Aubín, á más de los redactores de *El Liberal*, *El Imparcial* y *El País*, Sres. Lázaro, Jordan y Vila.

Después del desayuno

Salió al andén el Sr. Canalejas, después de tomar un ligero desayuno, durante el cual conversó con los Sres. Pallarés y Cañellas, saludando á cuantos bajaron á la estación y conversando con algunos obreros, á los cuales hizo diferentes preguntas respecto á la clase de trabajo á que se dedicaban y las horas de duración del mismo, interesándose principalmente por las obras del puerto.

Como se acercaba la hora de partir el tren, los viajeros se dirigieron á sus coches, siendo saludado otra vez el Sr. Canalejas con vivas y salvas de aplausos.

En marcha

Al partir el tren resonó un ¡Viva el político sincero! y todos los que ocupaban el andén se descubrieron.

El Sr. Canalejas, asomado á la ventanilla, saludaba sombrero en mano á todos, saliendo de entre la concurrencia distintas y efectuosas frases de despedida.

En resumen: el Sr. Canalejas obtuvo á su paso por nuestra ciudad un recibimiento espontáneo de afecto y cariño, que agradeció mucho el ex-ministro liberal, prometiendo volver á Tarragona.

EN BARCELONA

Impresiones

Las circunstancias en que nos hallamos por virtud del estado de guerra, y la muy especial por que atraviesa la prensa, nos vedan hacer consideraciones sobre lo ocurrido ayer mañana con motivo de la llegada á esta capital del Sr. Canalejas.

No es que queremos presumir de profetas; peso si no se hubiera prohibido á los periódicos exponer juicios y opiniones sobre la llegada del Sr. Canalejas, nosotros hace dias que habríamos manifestado nuestra creencia de que era imposible mantener el orden después de los diferentes criterios que, según parece, han existido por parte del Gobierno al apreciar la actitud en que había de colocarse ante la propaganda que el Sr. Canalejas realiza á su llegada á Barcelona.

Hemos de limitarnos, por consiguiente, á relatar los hechos; pero dejamos para otra ocasión, para cuando la suspensión de garantías cese y se puede sin otras restricciones que las ordinarias decir lo que se piensa, exponer los juicios que nos merecen los sucesos hoy desarrollados.

Precauciones

Desde el momento que en cumplimiento de lo prevenido en el bando publicado en el mes de Febrero se había dispuesto por la autoridad no consentir manifestaciones ninguna á los que se preparaban á recibir al Sr. Canalejas, era natural que se adoptasen todo género de precauciones para garantir el orden é impedir que se realizara un acto prohibido por el citado bando.

En efecto, desde primera hora de la mañana se habían situado fuerzas en puntos inmediatos á la estación.

El regimiento cazadores de Tetuán preparado en el cuartel de la Barceloneta por si recibía orden de salir.

En las calles de Ocata y de la Marquesa y en el Parque habia distribuido un escuadrón de la Guardia civil de á caballo y una sección de infanteria de la benemérita al mando del teniente coronel Sr. Ibáñez Aranda.

Casi toda la fuerza de policia y de orden público, con el jefe de vigilancia rodeaba la estación.

Preparando el recibimiento

A las nueve empezaron á llegar á la estación las comisiones de algunos círculos y centros y varias personalidades interesadas en que el Sr. Canalejas tuviera en Barcelona la más entusiasta acogida.

Mientras tanto se situaban á lo largo del paseo de la Aduana, frente á la estación, numerosos grupos, de obreros en su mayoría, grupos que iban engrosando rápidamente, hasta formar una apiñada multitud.

No es posible hacer un cálculo de las personas allí reunidas entre curiosos, manifestantes y policia. Basta decir que había una gran masa de gente, toda ella en actitud en extremo pacífica y sin proferir en gritos ni hacer ninguna otra manifestación digna de censura.

Los billetes de andén

Las comisiones y personalidades que habían acudido á la estación intentaron pasar al andén; pero en aquel momento, junto á los despachos de billetes de la derecha, se fijó una pizarra, en la que se leía:

«Por orden del Excmo. señor Capitán general no se despachan hoy hasta las diez billetes de andén.»

Fneron muchos los que cayeron en la cuenta de que si no se expendían billetes de andén, no podían dejar de expenderse para Sans, y con efecto, minutos despuès formábase cola de gente que tomaba pasaje de tercera para el citado puesto, que por cierto les resultaba más barato que el billete de andén.

En el andén

Eran muchas las personas que aguardaban en el andén la llegada del Sr. Canalejas. Entre otras, vimos á los senadores Sres. Bosch y Alsina y Perez Xifrá, los diputados á Cortes Sres. Travé, Urquía, Díaz Moreu y Cussi, el presidente de la Diputación provincial de Gerona, el alcalde de San Feliu de Llobregat, los Sres. Ferrer, Trilla, Rufarta, Coll, Roca y Roca, López Bernaregi, Bosch, Gely, Baldrich, Guitart, Bosch (don Bartalomé) Bos, Cano, Bosch y Puig, Buses, Bielsa, Miró, Gassol (hijo), Sostres, Sans, Alberti, Masferrer (don Joaquin), Ardid, Furró, García Bravo, Bula, Escuder, Casacubierta y otros muchos y comisiones de los casinos republicanos de los distritos 3.º y 4.º, de Gracia de centros obresos, del círculo democrático y de otras sociedades de Barcelona y de Molins de Rey, Larrasa, Manresa, San Baudilio y Prat de Llobregat.

Despejando

Antes de que llegase el tren, como la afluencia de gente alrededor de la estación fuera mayor cada instante que pasaba, y los guardias municipales de caballería, allí de servicio intentaran inútilmente despejar, salió una sección de la guardia civil de caballería y al paso primero y después al trote despejaron el paseo.

La gente volvió á arremolinarse y hubo que dar una carga para dejar expedita la vía.

Llegada del tren

A la hora reglamentaria llegó el tren expreso de Madrid, siendo saludado con una prolongada salva de aplausos.

El Sr. Canalejas, con su hermano D. Luis y el diputado Sr. Gayarre, venía en la plataforma del coche y, sombrero en mano, saludaba á los que le esperaban y recibian con aplausos.

Al parar el tren se dieron vivas á la libertad á la democracia y á Canalejas y mueras á la reacción y al clericalismo.

Con el Sr. Canalejas venían los Sres. Saint-Aubin, Gallego, Uría, Gayarre y Morete y Canalejas (D. Luis) y Roig y Bergadá, Sert (don Eominho), Gutiérrez Más, Bernal y Moles que habían ido á esperarle á San Vicente.

Entre aplausos y vitores llegó el Sr. Canalejas, rodeado de sus amigos, á la explanada de salida de la estación, donde esperaban varios coches.

Allí se repitieron los vivas á Canalejas y á la libertrd.

El exministro de Agricultura subió á un coche con el Sr. Bosch y Alsina.

Sus amigos le despidieron con grandes aplausos y vivas.

Detenciones

El comandante Sr. González Escandón, que no conocia á los Sres. Uría y Urquía, llamó al capitán Sr. Tudela y señalando al balcón, le dijo:

—Proceda V. á la detención de los que han desobedecido á la intimación y han replicado en los términos que V. sabe. Son aquel señor del trage claro (Uría), y aquel otro que lleva una flor en el ojal (Urquía).

Acto seguido el Sr. Tudela subió á las habitaciones del Sr. Bosch y Alsina y en términos corteses comunicó á los Sres. Uría y Urquía [illegible]

Bajaron estos señores al zaguán de la casa y allí esperaron á que llegase un coche para trasladarse luego á la cárcel.

Cuestión personal

En esto el Sr. González Escandón penetró en el portal.

Apenas le vió el Sr. Urquía le dijo:

—¿Está usted mañana de servicio?

—No—contestó el preguntado.

—Entonces, mañana nos veremos.

—Estoy á su disposición.

—Y yo á la de usted. Soy el Sr. Urquía.

—¡Ah! ¿Es usted el Sr. Urquía? Me alegro, me alegro el conocerle.

A la cárcel

A este punto la conversación, se detuvo á la puerta de la casa el carruaje que se había ido á buscar entrando en él los Sres. Uría, Urquía y Tudela.

Los dos diputados en el carruaje, que iba custodiado por cuatro guardias civiles de á caballo, fueron conducidos á la Capitania general y desde allí á la cárcel.

Cambio de impresiones

La gravedad de este suceso requiere adoptar una sesolución, pues entre los senadores y diputados allí presentes causó el hecho que queda relatado profundo disgusto.

Comprendiéndolo así el Sr. Canalejas, volvió á reunir á sus amigos, manifestándoles que se inclinaba á abandonar hoy mismo Barcelona, si bien no lo haría sin que estuvieran puestos en libertad los Sres. Uria y Urquía.

Alguno de los diputados propuso, y fué apoyado por sus compañeros, que si no se ponía en libertad á los citados señores, ellos debian pedir también su encarcelación, toda vez que el mismo delito habian cometido todos.

En esta reunión ó conversación privada de los representantes del país allí presentes, se acordó en principio salir esta tarde en el exprés, toda vez que no habia libertad posible para propagar ideas, y era imposible continuar dignamente en una población donde por efecto de las circunstancias tenian que estar rodeados de la Guardia civil.

Por último, se convino ir inmediatamente á visitar á los Sres. Uria y Urquia en la cárcel y al capitán general Sr. Bargés en su despacho.

En la cárcel

Los Sres. Francos Rodriguez, Gayarre, Herreros y Saint Aubin se encaminaron en un coche de punto á la cárcel donde, después de esperar un buen rato, fueron introducidos en el despacho de la Dirección, donde se hallaban los detenidos.

Inutil es decir que se cambiaron impresiones y que los primeros se ofrecieron incondicionalmente á los detenidos en su nombre, en el del Sr. Canalejas y en el de todos sus compañeros.

Más tarde visitaron á los Sres. Uria y Urquia los demás diputados á Cortes que se hallan en Barcelona.

Visita al Capitán general

De acuerdo también con lo convenido en la reunión últimamente celebrada con el Sr. Canalejas, salieron en otro coche de punto para la Capitanía general los Sres. Roig y Bergadá y Pons y Henrich.

El diputado por San Feliu y el que lo es por Berga, reclamaron del general Bargés la libertad de sus compañeros.

El general Bargés les manifestó que se enteraría detalladamente de lo ocurrido para obrar en consecuencia, habiendo ordenado se abra una sumaria por desacato á la benemérita.

Un caballo herido

Cuando sonaron los dos disparos en la plaza de Cataluña, todo el mundo creyó que se habían hecho al aire, y que por consecuencia no habían hecho blanco.

De esta opinión eran también los de la benemérita; pero cuando llegaron al cuartel de la Rambla las fuerzas de la Guardia civil, al aflojar las cintas de los caballos, se encontraron con que uno que montaba el guardia apellidado Cuervo estaba herido en el vientre.

Retirada de fuerzas

Las fuerzas de la guardia civil, apostadas junto á la casa del Sr. Bosch y Alsina, fueron mandadas retirar á la una de la tarde, cuando ya habían desaparecido de aquellos contornos los grupos que antes los habían ocupado.

Los heridos

Supónese que hay algunos heridos y muchos contusos de los sablazos que descargó sobre ellos la benemérita en las cargas que dió en el paseo de la Aduana y en la Ronda de la Universidad; pero ninguno fué curado en las casas de socorro. Asi es que se ignoran el número de ellos y sus nombres.

Solamente se sabe de un empleado del tranvía de Sarriá, que recibió un sablazo en el brazo izquierdo, y de un contuso, que lo es un agente de la policía á causa de otro sablazo que le dieron por no haber desenvainado el sable tan pronto como se le ordenó.

A otro agente de la poliaia se le rompió, ó le rompieron, el sable en dos pedazos.

En libertad

Los dos sugetos que fueron detenipos por la Guardia civil en la Ronda de la Universidad, á tres más que detuvo la policía, han sido puestos en libertad.

Telegramas de protesta

Apenas ingresaron en la cárcel los Sres. Urquía y Uria, redactaron y enviaron á Madrid los siguientes telegramas:

El del Sr. Urquia

El que ha remitido á Madrid el Sr. Urquia dice así:

Presidente Congreso, Madrid.—Como diputado de la Nación, protesto ante V. E. detención arbitraria de que he sido dentro de la casa de un senador y por el delito ne ir á saludar particularmente al Sr. Canalejas.—*Urquia*.

El del Sr. Uria

Dice el del Sr. Uría:

«Presidente Congreso.—Madrid.—Acompañado mi hijo, que estudia aquí, fuí en carruaje desde estación á casa donde se hospeda Canalejas. Momentos después de salir de ella mi hijo. Fuí increpado por su comandante para que me retirase balcón y seguí un momento buscando con la mirada mi hijo. A poco subieron detenerme conduciéndome cárcel, desde donde saludo V. E.—*Uria*.»

El almuerzo

Ya eran las dos de la tarde cuando se sentó el Sr. Canalejas á la mesa del Sr. Bosch y Alsina.

Eran también comensales, entre otros, los Sres. Ferrer, Burés, Coll, Canalejas (D. Luis), Pons y los hijos del anfitrión.

Visitas

Al Sr. Canalejas le han visitado varias comisiones de políticos y de sociedades obreras y muchos amigos particulares que militan en otros partidos ó que no figuran en política.

En la cárcel

Próximamente á las cuatro de la tarde visitaron á los diputados detenidos sus compañeros Sres. Canalejas, Roig y Bergadá, ¡Travé Gutiérrez Más, Diaz Moreu, Saint-Aubin, San Millán, Francos Rodriguez, el senador señor Pérez Xibra, varios periodistas y algunos amigos particulares.

Hallábase á la sazón prestando su declaración ante el juez militar el teniente coronel Sr. Albadalejo, el Sr. Urquía, quien según noticias, ha negado en absoluto que se hubiese asomado al balcón de la casa en donde se hospedaba el Sr. Canalejas.

Declaró después el Sr. Uria manifestando que se habia asomado al balcón de la casa del Sr. Bosch y Alsina al oir un toque de atención dado por el trompeta de la Guardia civil y decirle que se daban cargas en la calle y le movió á ello el haberse retirado en aquel instante de dicha morada un hijo del declarante, que estudia en esta Universidad.

Añadió que no habís provocado á nadie y que se limitó á decir sencillamente que creía no faltaba á ningun respeto ni á nadie hallándose pacificamente asomado al balcón.

En libertad

Terminadas las diligencias judiciales y firmadas estas por los declarantes, el digno jefe de la cárcel, Sr. Maldonado, recibió un oficio del señor capitán general disponiendo que fueran puestos en libertad provisional los señores Uria y Urquía, con arreglo á lo que dispone el art. 477 del Código de justicia militar.

A las cinco de la tarde salían de la cárcel dichos diputados acompañados de sus amigos.

El Sr. Uria salió ayer tarde con el Sr. Canalejas y sus acompañantes para Madrid, quedando en Barcelona unos dias por motivos particulares el Sr. Urquia.

Los Coros Euterpe

La sociedad coral Euterpe, con sus estandartes enfundados, fué ayer tarde á saludar al Sr. Canalejas, con intención de cantar en obsequio suyo algunas de las composiciones de su repertorio, pero obedeciendo á indicaciones que se les hicieron se retiraron sin llevar á cabo su propósito.

En el Paseo de la Aduana

Al subir al carruaje el Sr. Canalejas, la Guardia civil acabó de despejar el y calles afluentes.

El coche salió al arroyo del Paseo, y cuando el cochero quiso dirigir los caballos hacia el Paseo de Colón para ir por las Ramblas á la Ronda de la Universidad, la Guardia civil le ordenó tomar á la derecha é ir por el Parque al Paseo de San Juan, y de allí, por la Ronda de San Pedro, á la de la Universidad.

Como el conductor del carruaje llevase los caballos al paso, se le indicó que los llevara al trote, para evitar que los grupos se pudieran aproximar el coche é impedir la manifestación que en vano el público trataba de hacer.

En el Parque había infinidad de gente, en su mayoría obreros, que empezaron á aplaudir y á dar vivas á la libertad y mueras á la reacción.

En el Parque

Era imposible contener á los manifestantes que á todo correr pugnaban por seguir al carruaje dando vivas y mueras y dejando oir algunas voces de fuera y alguno que otro silbido que no era ciertamente para el Sr. Canalejas.

La Guardia civil, en cumplimiento de las órdenes recibidas, dió una carga, disolviendo á los manifestantes. Aun cuando los de la benemérita daban con los sables de plano, de esta carga resultó alguno lastimado.

Al coche en que iba el Sr. Canalejas seguían otros cinco, conduciendo á los amigos que le acompañan en su viaje.

Sustos y carreras

No las huvo solamente en el Paseo de la Aduana y en el Parque, sino también en la calle del Comercio y en el Paseo de la Industria, por donde se precipitaron muchos de los manifestantes al salir de la estación el coche que conducía al Sr. Canalejas.

Algunas parejas de la Guardia civil de á caballo salieron en persecución de aquellos para dispersar los grupos.

Se dieron vivas y se oyeron silbidos, por lo que, asustadas las gentes, huyeron, refugiándose en los portales y en los comercios, muchos de los cuales cerraron sus puertas.

En el trayecto

En el Paseo de San Jnan y en la Ronda de San Pedro los manifestantes, á pesar de los despejos de la benemérita, seguian aplaudiendo y dando vivas.

En el primero de los citados puntos los de caballeria tuvieron que repartir algunos sablazos para separar á los que marchaban gritando al lado del carruaje.

Todas las bocacalles de la Ronda de San Pedro vomitaban gente, que iban engrosando el núcleo de manifestantes que seguian al señor Canalejas.

En la Ronda de la Universidad

Al llegar el cocne que conducia al Sr. Canalejas á la Ronda de la Uuiversidad, varios grupos de obreros, que á todo correr llegaron casi al mismo tiempo, y otros que esperaban en la Rambla de Cataluña y en aquella Ronda, aplaudieron repetidas veces al exministro de Agricultura.

A los pocos momentos arribaron nuevos y más numerosos grupos, desembocando en la plaza de Cataluña por las Rambas, por la calle de Fontanella y por la Ronda de San Pedro.

Varias veces diéronse gritos de ¡Viva Canalejas! y ¡Abajo la reacción!

Entraron el Sr. Canalejas y los amigos que le acompañaban en casa del Sr. Bosch y Alsina, mientras la Guardia civil comenzaba el despejo de la Ronda, donde los grupos aumentan considerablemente á medida que avanzaba el tiempo.

Pocos momentos después aparecieron en uno de los balcones de la casa del Sr. Bosch y Alsina el Sr. Canalejas y otros amigos, entre ellos, los Sres. Herrero, Francos Rodriguez, Saint Aubin, Urquia, Uria, Roig y Bergadá y Pons.

El Sr. Canalejas fué saludado con una estruendosa salva de aplausos y con entusiastas vivas.

El Sr. Canalejas, dando muestras de agradecimiento á los aplausos que los numerosos grupos le prodigaban, les indicó con varios ademanes, puesto que era imposible hacerse oir, que despejaran la calle viendo que la guardia civil pugnaba por hacerlo echando los caballos por entre los grupos.

Toque de atención.—Otra carga

En vista del negativo resultado que obtuvo el despeje, el teniente coronel de la guardia civil Sr. Ibáñez hizo dar un toque de atención, y á los pocos instantes sesenta guardias civiles de á caballo, con su comandante señor González Escandón, los capitanes Sres. Tudela y Candel y los tenientes Sres. Tejido y Arpa, cargaron, sable en mano, sobre los grupos, repartiendo infinidad de golpes.

Huyendo de la carga, muchos individuos asaltaron los portales de las casas, cerrando luego las puertas para impedir que les siguieran los guardias de orden público que al mando de los inspectores Sres. Peláez y Aysa secundaron la acción de la benemérita.

Aplausos para todos

Duró esta carga unos cinco minutos, entre gritos y aplausos á varias personas que se hallaban asomadas á los balcones de la casa del Sr. Bosch y Alsina.

Tiros y alarma

Llegaron los de la benemérita en esta carga á la plaza de la Universidad, á la de Cataluña y á la calle de Pelayo, por la de Balmes.

En esta calle, desde una casa, hicieron un disparo de revólver contra la Guardia civil, no haciendo blanco afortunadamente.

Lo mismo ocurrió en la plaza de Cataluña, produciéndose la consiguiente alarma y carreras en las expresadas vías.

Dos detenidos

En la Ronda de la Universidad fueron detenidos dos sujetos por resistencia á la autoridad los cuales, por disposición del teniente coronel Sr. Ibañez, ingresaron en un calabozo del Gobierno civil.

Una reunión

No bien llegaron el Sr. Canalejas y sus amigos al domicilio del Sr. Bosch y Alsina se celebró una reunión por los Sres. Canalejas, Bosch y Alsina, Pérez Xifra, Travé, Roig y Bergadá, Canalejas (D. Luis), Pons y Henrich, Francos Rodríguez, Gallego, Gayarre, Gutiérrez Más, Urquía, Herreros y Uría para acordar la linea de conducta que habían de seguir ante los sucesos ocurridos á su llegada.

No se tomó acuerdo ninguno, pero se convino en principio en redactar un documento que todos firmarían, dirigido al Gobierno, en el que se protestaría de los hechos.

Lo incomprensible

Ni el Sr. Canalejas ni sus amigos podían darse cuenta de lo que había pasado á su llegada, pues según decían los Sres. Roig y Bergadá y Bosch y Alsina habían conferenciado á última hora de la tarde de ayer con el capitán general Sr. Bargés y éste les había manifestado que no tenia inconveniente en que recibieran al Sr. Canalejas sus amigos siempre que se mantuviesen en el orden y compostura indispensable al mantenimiento de la paz pública.

Esto se ha dicho, y se ha manifestado también que, en efecto, hasta primera hora de la noche esta era la actitud de las autoridades; pero que á última hora se había tenido noticia de que se preparabán contramanifestaciones, y para evitar una colisión y los desórdenes que ésta traería aparejados, el capitán general había decidido suspender todo género de manifestaciones.

Siendo esto así, como nuestras noticias hacen creerlo, se comprende perfectamente lo ocurrido.

Incidente grave

Ya hemos dicho que el Sr. Canalejas y sus amigos se habían asomado al balcón para rogar á los manifestantes que disolvieran.

Viendo el Sr. Cadalejas que no lo conseguía y que la Cuardia civil continuaba cargando contra los grupos, se retiró del balcón, lamentando lo que estaba sucediendo.

Con el Sr. Canalejas se retiraron varios amigos, quedando otros, entre ellos los señores Uria y Urquía en el balcón.

Entonces tuvo lugar un grave incidente, en el que tomaron parte principalísima los dos citados diputados.

El comandante de la Guardia civil que mandaba la fuerza, dió orden para que se despejara el balcón, por entender que la presencia allí de los amigos del Sr. Canalejas, contribuía á las manifestaciones que constantemente se hacían y que la benemérita tenía que reprimir.

Un capitán fué el encargado de trasmitir la orden; pero al recibirle el diputado Sr. Uria, replicó que no había ley ni bando que dispusiera que no se podia estar en los balcones, cuando los vecinos ó sus amigos lo estimasen oportuno.

Insistió el jefe de la Guardia civil en sn orden y entonces el Sr. Urquía, que había ido á casa del Sr. Bosch y Alsina á saludar al señor Canalejas y á los que con èl viajan, replicó á la orden en tonos muy vivos.

En iguales términos se expresó el Sr. Uria, mediando algunas palabras ofensivas para el comandante de la Guardja civil Sr. González Escandón.

El jefe de la fuerza hizo dar dos toques de atención y ordenó nuevamente el despeje del público que había en la calle y de los que ocupaban el balcón,

Consulta.—La orden del capitan general.

Inmediatamente se dió por teléfono cuenta de lo ocurrido al capitán general, ordenando éste que fuesen detenidos los dichos diputados á Cortes.

Telegrama protesta

El Sr. Canalajas y los diputados y senadores que están adheridos á su política y que residen en esta capital, han dirigido un telegrama al presidente del Congreso, protestando de la detención de los diputados señores Uría y Urquía y le anuncian el propósito de tratar el asunto en cuanto las Cortes reanuden sus tareas. Firman este telegrama 13 diputados y un senador.

Carta del Sr. Canalejas

Señor Director de *El Noticiero Universal*.

Muy señor mio y de mi mayor respeto: Apelo á la publicidad de la prensa para despedirme de los barceloneses, ya que por circunstancias tristes no puedo cumplir en esta noble y culta ciudad, la promesa que hice de continuar en ella la tarea que me he impuesto y que con éxito feliz, superior en mucho á mis esperanzas, empiezo á realizar por toda España en defensa de los principios democráticos.

Cuando mis amigos, con conocimiento previo de las autoridades y sin observaciones de su parte dispusieron salir á recibirme, no sospeché que este acto lícito sirviera de pretexto para violencias que no califico en este momento, porque la cordura no debe perder nunca la compañia de la razón.

Además las autoridades prohiben el mitin proyectado por los demócratas y hasta una serenata con que se me quería obsequiar.

Como mi estancia en esta población pudiera servir de pretexto para nuevos desmanes y es deber mio no facilitar de ningún modo propósitos bien manifiestos, me alejo de Barcelona, expresando á sus moradores el sentimiento más profundo de mi cariño y de mi respeto.

Tengan por seguro los liberales, los demócratas y cuantos me ayudan con su simpatía y con su aplauso en el empeño arrostrado por mí con analterable serenidad, que no renuncio á ponerme en comunicación con ellos. Volveré cuando no sea tan fácil como ahora convertir el ejercicio pacífico del derecho en pretexto para sucesos de los cuales no son responsables quienes sufren las consecuencias.

Ruego á V., señor director, que desde su digno é ilustrado periódico haga presentes estas manifestaciones ajustadas al tono que lo excepcional de la situación de Barcelona me impone y sin perjuicio de que en otros lugares exponga y juzgue los sucesos de hoy con la energía que merecen.

Repito mi saludo á los barceloneses y me ofrezco de V. afecmo. s. s. q. s. m. b.

JOSE CANALEJAS

AUDIENCIA PROVINCIAL

Ante la Sección de Derecho compuesta de os Sres. Oiz, Soler y Rios y del Juzgado del distrito de Gandesa, se celebró ayer el juicio contra el procesado D. F., acusado por el Ministerio Fiscal, representado por el Sr. Quintana de auto de delito de homicidio cometido en el término de Flix el año próximo pasado.

El Sr. Fiscal, después de las pruebas practicadas, sostuvo sus conclusiones en la que aceptaba la eximente incompleta de responsabilidad, solicitando en brillante informe, un veredicto de culpabilidad.

La defensa, encargada al distinguido letrado Sr. Franquet, demostró elocuentemente que su defendido había obrado en defensa propia y en su consecuencia que concurría á su favor la eximente completa, por la cual procede dictar veredicto de inculpabilidad.

El veredicto pronunciado por el Jurado fué de inculpabilidad, por lo que se dictó enseguida sentencia absolutoria, ordenando la inmediata libertad del procesado, que estuvo representado por el Sr. Ruiz.

***

El mismo Jurado de Gandesa debe entender en otra causa sobre homicidio y otra por cohecho, respectivamente, para los dias 25 y 27 del corriente mes.

Notas de la localidad

Hoy celebra su fiesta onomástica nuestro distinguido y querido amigo el ilustre jefe del partido liberal de la provincia D. Juan Cañellas y Tomás.

El DIARIO DEL COMERCIO le envía con tal motivo entusiasta y cariñosa felicitación.

El *Diario de Tarragona* nos dedica el domingo un suelto tan cándido y á la vez tan ridículo y necio que no merece contestación.

El que debe tomar tila es el papel ese, porque nosotros diremos lo que nos plazca y á fé que en cartera tenemos no pocas cartas que se nos han dirigido contra el periódico mercenario y que no hemos dado á luz por consideración al ex-catalanista y empleado del Ayuntamiento, que ha vendido su consecuencia politica por un mísero sueldo.

Conque ya lo sabe el vergonzante periódico *liberal*.

En la reclamación de casa-escuela y habitación y pago de atrasos del maestro de Conesa D. Francisco Ruiz, el Rectorado ha acordado autorizar á la Junta provincial para que designe á un maestro que desempeñe su cargo en población próxima á la ya citada y reuna suficientes condiciones de aptitud para informar lo que crea oportuno en el asunto de que se trata, si es que no puede la local satisfacer los gastos que ocasionaria una visita extraordinaria de inspección.

En el exprés del domingo salió de Madrid, en dirección á Barcelona y Palamós, nuestro distinguido amigo y correligionario el ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, Sr. Suárez Inclán, el cual debió pasar ayer por Reus.

Acompañan al ministro el director de Obras públicas, Sr. Arias Miranda y el ingeniero jefe de la división hidrológica de Zaragoza, no habiéndolo podido efectuar nuestro querido jefe, D. Juan Cañellas, á causa de su delicado estado de salud.

A su regreso de Palamós se propone estudiar el pantano del campo de Tarragona, deteniéndose en la vecina ciudad de Reus.

En virtud del concurso único de Septiembre de 1900 han sido nombrados:

Maestra de la escuela de ambos sexos de Garidells, con el haber anual de 500 pesetas, D.ª María de la Cinta Beltrán Vives.

Id. de la id. de id. id. de Aiguaviva (Montmell), con igual sueldo, D.ª Encarnación Lavad Tena.

Id. de la id. de id. id. de San Vicente dels Calders, consueldo idéntico, D.ª Magdalena Canals Mañé.

Id. de la id. de id. id. de Pontils (Santa Perpétua), con el mismo sueldo, D.ª Concepción Puignou Ortoneda.

Maestro de la id. elemental de Pira, con el haber anual de 625 pesetas, D. José Soler Mollevi.

Id. de la id. de Salomó, con igual haber, D. Jacinto Garbía Tajahuerce.

No se ha expedido nombramiento para la escuela de niños de Bisbal de Falset por falta de aspirante debiendo por lo tanto anunciarse de nuevo.

La Tesorería de Hacienda de esta provincia ha señalado para hoy el pago de los libramientos siguientes:

Al Sr. Presidente de la Audiencia	3.500'00 ptas.
A D. Leoncio Montañés	52'29 »
A D. Ricardo Cabré	111'56 »
A D. Juan Montserrat	1.500'00 »
A D. Jaime Tarragó Vila	1.500'00 »
A D. Baldomero Bladé Terrats	1.500'00 »
Total	8.163'85 ptas.

Por falta de espacio nos vemos obligados á retirar de las cajas la revista de la función celebrada anteanoche en el «Niu artistich recreatiu».

Esta tarde debe tener lugar en el salón Ayné la anunciada velada, en la que se repartirán los premios obtenidos durante el último curso á los alumnos de ambos sexos que asisten al Centro de Instrucción musical.

El Rectorado ha acordado dejar en suspenso la creación de auxiliarias en las escuelas graduadas de esta capital interin no se determine de una manera terminante si han de continuar las escuelas Normales Superiores de la provincia.

Aprovechando lo bonancible de la temperatura, numerosas familias de esta ciudad trasladáronse anoche al campo, celebrando la tradicional verbena.

A la hora en que escribimos las presentes líneas, una de la madrugada, reina inusitada animación en los mansos de los alrededores.

El Rectorado, en uso de sus atribuciones, ha acordado trasladar, fuera de concurso, á la escuela elemental de niños de Altafulla, dotada con el sueldo de 625 pesetas, á D. Francisco Soriano García, que desempeña la de igual clase y sueldo de Creixell, la que ha sido suprimida por R. O. de 28 de Abril último.

La laureada banda del regimiento de Luchana amenizó anteayer el paseo de la Rambla de San Juan, discurriendo por tan ameno sitio numerosa concurrencia, que aplaudió con entusiasmo todas las piezas ejecutadas, especialmente la fantasía de «La fiesta de San Antón».

D. José Cama Ferrer ha solicitado el registro de doce pertenencias mineras de carbón con el nombre de «Anita», sitas en Rocafort de Queralt.

Ayer tomó posesión del cargo de Administrador de las cárceles de este partido nuestro apreciable amigo particular D. Francisco Arellano.

Se ha resuelto nombrar maestro interino de la escuela de niños de Pont de Armentera, con el haber anual de 412'50 pesetas, á don Jaime Bastida Ballvé.

Mañana debe celebrar sesión de primera convocatoria nuestra Corporación municipal.

A informe de la Junta provincial ha sido remitida una instancia de D.ª Francisca Juncosa solicitando se le restituya en el cargo de maestra propietaria de Capafons.

El Dr. Jordán opera todos los lunes en Reus.

Crònica oficial

Registro civil

Inscripciones verificadas en el día de ayer

NACIDOS.—Rosa Sans Gil; Matilde Marqués Salvadó; Juana Luisa Mercedes Junoy; Domingo Felipe Yerro; Andrés Grás Recasens; Pablo Agustí Sabatè.

FALLECIDOS.—Justo Redondo Rojas, Hospital Pedrera, (46 años); María Fá Saltó, Cuiraterías 1, (5 meses).

MATRIMONIOS. — Estéban Rabasó Cañellas con Antonia Llorens Roig.

Servicio de la plaza para hoy

Parada: Almansa.

Jefe del día señor comandante de Almansa don Jesús Cánovas.

Hospital y provisiones, capitán 3.º de Almansa.

Oficiales de Vigilancia á las órdenes del jefe de día, 1.ª zona Luchana; 2.ª Almansa.

Paseo de enfermos, Almansa.

El capitán mayor interino, *Isodoro Dominguez.*

Boletín religioso

SANTOS DE HOY.—La Natividad de S. Juan Bautista.

SANTOS DE MAÑANA.—S. Guillermo ab. y Sta. Febronia vg. y mr.

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Merced en la Beneficencia.

ORACIÓN DE LAS CUARENTA HORAS

Termina en la iglesia del Santo Hospital. S. D. M. se tendrá de manifiesto por la mañana de ocho á once, celebrándose las misas de costumbre y por la tarde se expondrá de cuatro y cuarto á siete.

Mañana empiezan en la iglesia de las Huérfanas.

Movimiento bursátil

Bolsa de Barcelona

Barcelona, 23, 15'56.

CAMBIOS EXTRANJEROS

Londres á 90 dias fecha.	34'10	d.
Id. á 60 dias fecha.	00'00	»
Id. á 3 dias vista.	00'00	»
Id. á la vista.	34'58	p.
París á 90 dias fecha.	00'00	»
Id. á 3 dias vista.	00'00	»
Id. la vista.	00'00	»
Hamburgo á la vista..	00'00	»

EFECTOS PUBLICOS

	Dinero	Papel
4 por 100 interior contado.	00'00	00'00
» » fin mes..	72'67	72'70
» » fin próximo.	00'00	00'00
Carpetas provis. contado.	00'00	00'00
» » fin mes..	00'00	00'00
» » fin próximo.	00'00	00'00
» amortizable contado..	00'00	00'00
Carpetas provis. Amert. contado.	00'00	00'00
» » fin mes.	92'80	92'85
Obligaciones del Tesoro sobre renta de Aduanas.	09'00	00'00
Id. cantidades pequeñas.	00'00	00'00
Billetes Hipot. Isla de Cuba 1886.	00'00	00'00
» » » » 1890.	00'00	00'00
ACCIONES CONTADO		
Banco de Barcelona.	00'00	00'00
» Hispano Colonial.	00'00	00'00
Banco de Préstamos y Descuentos.	22'50	23'00
Sociedad Catalana General de Crédito.	00'00	00'00
ACCIONES FIN MES		
Banco Hispano Colonial.	000'00	000'00
Sociedad Catalana General de Crédito.	59'75	60'00
Medina-Zam. y O. á V.	27'20	27'30
Norte de España..	53'10	53'20
Madrid, Zaragoza, Alicante.	80'60	81'70

Bolsa de Madrid

Madrid, 23, 17.

4 por 100 interior contado.	72'65
4 por 100 idem fin mes.	72'70
4 por 100 idem fin próximo.	00'00
4 por 100 amortizable..	92'80
Aduanas.	00'00
Cubas (Emisión de 1886).	00 00
Cubas (Emisión de 1890).	00'00
Filipinas.	00'00
Banco de España.	476'00
Tabacalera..	405'00
Nuevo empréstito.	00'00
Cambios de París.	37'00
Idem de Londres.	00'00
4 por 100 exterior.	81'35

MARÍTIMAS

Movimiento del puerto

EMBARCIONES LLEGADAS ANTEAYER

Ninguna.

DESPACHADAS

Ninguna.

ENTRADAS AYER

De Marsella en 1 día, v. danés «Beira», de 681 ts., c. Lunge, con tránsito, consignado á la Vda. y S. de P. Ferrer y Mary.

De Amsterdam y Barcelona en 16 ds., v. holandés «Aurora», de 472 ts., c Oldenbergo, con tcánsito, consignado á la Vda. y S. de P. Ferrer y Mary.

De Hamburgo y Barcelona en 16 ds., v. inglés «Campeador», de 889 ts., c. Homiron, con tránsito, consignado á los Sres. Mac-Andrews y C.ª

De Gandía en 1 día, l. «Barcelonés», de 42 ts., c. Gabarda, con lastre, consignado á don Juan Mallol.

DESPACHADAS

Para Copenhague y esc., v. danés «Beira», con carga general.

Para Amsterdam y esc., v. holandés «Aurora», con carga general.

Telégrafo y teléfono

En bien de los pobres

Madrid, 23, 11'50.

Por orden del Rey, el duque de Sotomayor ha telegrafiado al alcalde de San Sebastián manifestándole el deseo del monarca, de que las cantidades que para festejos en su honor se habían destinado, se inviertan en socorros para los pobres de la ciudad donostiarra.

Visitas

Madrid, 23, 14.

Los ministros señores Sres. Montilla, Suarez Inclán y conde de Romanores han visitado al Sr. Sagasta.

Bolsa

París, 23, 16'30.

Apertura: 3 por 100, 101'50.
Exterior español, 81'60.
Norte España, 187.
Zaragoza, 281.

Cierre de Bolsa

París, 23, 16'35.

3 por 100, 101'60.
Exterior español, 81'40.
Norte España, 186.
Zaragoza, 281.
Francos, 36'52.
Libras, 34'54.

Bolsín

Madrid, 23, 18.

En el corro se cotizó esta tarde:
Interior, 72'70.
Fin próximo, 00'00.
Francos, 37'10.
Libras, 34'48.
Empréstito nuevo, 92'70.

Honras fúnebres

Madrid, 23, 18'5.

El próximo miércoles se verificarán en San Francisco el Grande, solemnes honras fúnebres por el alma de D. Eduardo Aparicio, cónsul que fué de España en Sanghai.

Bolsín

Barcelona, 23, 19.

En el Bolsín se cerró esta tarde:
Interior, 72'72.
Nortes, 53'00.
Alicantes, 80'50.
Orenses, 27'25.
Francos, 37'15.
Libras, 34'55.
Amortizable, 92'95.

IMPRENTA LLORENS, GIBERT Y CABRÉ